

RESUMEN

Sócrates comienza hablando a los atenienses; comenta las falsedades que se han dicho acerca de él, haciendo hincapié en una (acusación) la cual le causó gran extrañeza. Aquella que decía que debían de preverse de ser engañados por él (por Sócrates) debido a su facilidad para hablar.

A lo que Sócrates argumenta que él se limita a decir la verdad y que si a eso se le considera ser hábil para hablar entonces si que se consideraba así.

Explica que él va a contar toda la verdad, eso si, sin cuidar demasiado la forma pero si el contenido y, además, iba a utilizar las expresiones que él siempre ha utilizado (no va a cambiar el discurso debido a ello, ya que a su edad jamás había estado de acusado en un juicio y no sabía sino que palabras utilizar).

En resumen, que les pide a los atenienses que no se fijen en las formas de expresarse sino en si dice la verdad o no.

Aquí es donde realmente comienzan los argumentos, Sócrates empieza su argumentación (llamémosla pre-defensa, ya que es antes de empezar a defenderse) dividiendo a sus acusadores en dos grupos:

- los primeros acusadores
- los últimos acusadores

Los primeros acusadores: aquellos que ya desde hace mucho tiempo le acusaban ante la gente de Atenas cuando:

- éstos (los atenienses, que la gran mayoría se encontraban allí) eran niños o jóvenes (que era cuando más fácil de convencer eran ya que no tenían uso de razón)
- Sócrates no estaba delante.

Los últimos acusadores: aquellos que le han acusado recientemente, o aquellos que han sido convencidos por los primeros acusadores y tratan ahora de convencer a otros.

Y aquí ya es donde realmente comienza la defensa, cuando trata de refutar la acusación legal de los 1ºs acusadores que decía:

Sócrates comete delito y se mete en lo que no debe al investigar las cosas subterráneas y celestes, al hacer más fuerte el argumento más débil y al enseñar estas mismas cosas a otros.

Para exculparse de esta acusación hace dos refutaciones:

La 1ª– presentando como testigos a la mayor parte de la gente que se encontraba en el juicio, y pidiéndoles que se informasen unos con otros de si alguno de ellos le había oído hablar acerca de esos temas.

La 2ª refutación la hace al negar que él cobraba dinero para educar a los hombres ya que:

- No era un sofista (que lo solían hacer)
- Podría presumir si supiese tanto como para formar a una persona pero él argumenta que no sabe esas cosas.

Pero cabría preguntarse que si no hiciese nada fuera de lo común y no sobresaliera, no habría tenido tal fama entonces, ¿de donde han nacido tales tergiversaciones? ¿por qué? ¿qué ha hecho?

A lo que él responde que se debe a cierta sabiduría, tal vez, la propia del hombre. Y explica una de las razones más potentes por las que se gana tantas enemistades.

Comenta que un viejo amigo llamado Querefonte (ya fallecido) preguntó al oráculo si existía alguien más sabio que Sócrates y el oráculo respondió que no existía nadie más sabio.

(Al ser un juicio tenía que haber testigos por lo que testimonio de ello era el hermano de Querefonte)

Por lo que Sócrates después de pensarlo mucho se puso a investigar. Pensaba que si encontraba a alguien más sabio que él el oráculo estaría equivocado.

Se dirigió a una persona que parecía ser sabia pero se dio cuenta de que no lo era al pensar que sabía todo de todos los temas. Sócrates intentó hacerle entender que no era un sabio, es más, se lo demostró por lo que se ganó una enemistad, y así con un conjunto de sabios (políticos) por lo que se ganó un gran conjunto de enemigos.

Después le pareció que otros que parecían inferiores estaban mejor dotados por lo que se encaminó hacia los poetas y obtuvo el mismo resultado (los poetas no hacían lo que hacían por sabiduría sino por una habilidad especial contrastado con un momento de inspiración).

Al ver que los poetas no respondían a sus requisitos se encaminó hacia los artesanos y, si, hacían cosas que él no sabía hacer pero al igual que poetas y políticos creían saber, además, mucho de otros campos que no fuesen los suyos y era error velaba su sabiduría. Llegó a la conclusión de que él se encontraba bien como estaba.

Los enemigos sin querer que se había ganado creían saber la verdad, y Sócrates únicamente sabía lo que no era verdad.

Explicado esto demostraba como se había ganado un gran n° de enemigos por ir simplemente a intentar encontrar la verdad o por lo menos asegurar lo que no lo era.

Además de todo ello los jóvenes que le escuchaban cuando examinaba a los hombres se divertían y, claro intentaban examinar a otros y estos otros enojados acudían a reprocharle a Sócrates y, además, se dedicaban a calumniarle por las calles.

Debido a ello le acusaron:

- Meleto– en nombre de los poetas
- Ánito– en nombre de los políticos
- Licón– en nombre de los oradores

De aquí ya pasa a defenderse ante los argumentos de los segundos acusadores que le acusaban de:

Delinquir corrompiendo a los jóvenes y no creyendo en los dioses en los que la ciudad cree sino en otras divinidades nuevas.

Aquí Sócrates mediante un grandioso juego de palabras logra demostrar que Meleto es el que delinque ya que bromea con asuntos serios, sometiendo a juicio a las personas y simular inquietarse por cosas que jamás le han preocupado.

Para ello:

Llama al estrado a Meleto y le pregunta si no es cierto que considera muy importante que los jóvenes sean lo mejor posible, a lo que Melero, claro, responde afirmativamente. Sócrates le hace una segunda pregunta ¿qué hace mejor a los jóvenes?.

Mediante un juego de palabras o, mejor dicho, mediante un conjunto de preguntas falsas para llegar a la verdad se llega a la conclusión de que para Meleto los hacen mejores (a los jóvenes) todos los atenienses excepto Sócrates (ya que jueces, miembros de la asamblea y jurado eran ciudadanos atenienses elegidos al azar). Entonces Sócrates primero le dice que jamás se ha interesado por los jóvenes y después le pide que explique si es mejor vivir entre ciudadanos buenos o malos sabiendo que los malvados hacen daño a los que les rodean y los buenos hacen el bien.

Meleto responde, claro está, afirmativamente.

Y claro está también que nadie preferiría recibir daño de los que están con él a recibir ayuda. Además, Melero acusa a Sócrates de realizar todos los actos voluntariamente.

A lo que Sócrates responde que si nadie quiere el mal, como iba a hacer él a alguien malvado voluntariamente sabiendo que va a recibir daño de éste.

Refuta la segunda acusación de que les enseña a los jóvenes a creer no en los dioses en los que cree la ciudad sino en otros.

Esta acusación la refuta de una manera parecida a la anterior (es decir, con una lógica de preguntas).

Meleto le acusa de no creer en los dioses ya que dice que Sócrates afirma que el sol es una piedra y la luna, tierra a lo que Sócrates le responde que todo ello ya está escrito y que él no difunde eso porque esas ideas no han salido de él sino que al estar escrito cualquier joven puede coger el libro en el que se encuentran esos datos.

Finalmente Meleto yerra al afirmar que no hay nadie que crea en cosas propias de divinidades y que no crea en divinidades ya que si Sócrates enseña cosas acerca de divinidades como no va a creer en las divinidades y las divinidades son dioses..... por lo que cree en los dioses, es decir, según el mismo Meleto según sus últimas afirmaciones, Sócrates tiene que creer en los dioses.

La acusación de Meleto queda refutada totalmente

Sócrates sigue argumentando y deja ver cómo le da más importancia a la rectitud moral que a la vida ya que dice que ellos creerán que quitar la vida o desterrar son grandes males pero peor mal es intentar condenar a muerte a un hombre injustamente. Sócrates da bases de que las acusaciones recibidas son obsoletas, como por ejemplo: su pobreza. Si cobrase por enseñar algo de dinero tendría pero el mismo admite que no lo tiene además de su dejadez por los bienes materiales. Insiste en que los bienes como la riqueza no tienen comparación con la inteligencia, sabiduría.....

Se puede observar también su oposición a la política. Según él, debido a algo divino y demoníaco que está con él desde niño, y que cuando se manifiesta le disuade de lo que va a hacer.

Privadamente podría dar consejos y meterse en muchas cosas pero en público, para mover masas, es decir, dar consejos a la ciudad, jamás lo habría hecho debido concretamente a su rechazo hacia la política.

Además, que si hubiera entrado en actos políticos habría muerto hace tiempo ya que ante cualquier injusticia se habría opuesto, cosa que a los altos cargos no les hubiera gustado.

Como bien dice, si hubiese corrompido a los jóvenes, al hacerse mayores se darían cuenta que les aconsejó algo malo y tendrían la posibilidad de vengarse subiendo a tribuna y acusándole. Nadie lo hizo.

Cualquier otro hombre habría intentado atacar por el lado sentimental pero Sócrates, teniendo tres hijos, no hace subir a ninguno a tribuna para suplicar su absolución ya que debe guardar la reputación (dignidad).

Aparte de la reputación tampoco suplica a los jueces para su absolución como otros habrían hecho (dignidad, además de que contrariaría a una de sus refutaciones)

Sócrates ha sido declarado culpable, hecho que no le irrita. Es más, extraña el resultado de las votaciones.

Mileto propone la pena de muerte y Sócrates, que explica que hay que proponer en verdad según el merecimiento propone la manutención en el Pritanea. Él explica que no hace daño a ningún hombre voluntariamente pero como no puede convencerlos debido al corto diálogo y a la decisión de la pena de muerte en un solo día, pide también una ley que ordene no decidir sobre la pena de muerte en un solo día. Sabiendo que el no hace daño a nadie se encuentra muy lejos de hacerse daño a sí mismo pero si tiene que elegir un castigo,

¿Qué elegir? ¿Prisión? Pero porqué. ¿Multa? No tiene dinero. ¿Destierro? Seguramente ocurriría lo mismo, es decir, los jóvenes escucharían sus palabras y si los rechazaba ellos le expulsarían convenciendo a los mayores.

Entonces ¿qué queda? ¿el dinero? Pero dinero no tiene. Ofrece una mina de plata y la fianza, por llamarlo de alguna manera, son treinta minas de plata.

En nueva votación, Sócrates es condenado a muerte pero éste no cambia de parecer y dice haber sido condenado por falta de osadía y desvergüenza, por no oírle lamentar, llorar u otras cosas indignas de él (no lo hizo por dignidad)

Una frase que lo marca todo es aquella que dice que prefiere morir habiéndose defendido como lo ha hecho a vivir habiéndolo hecho de forma osada y desvergonzada.

Habla con sus condenadores primero, avisándoles que aunque él muera otras gentes les van a reprochar que no viven rectamente ya que el más honrado es aquel que se prepara para ser lo mejor posible.

Habla con los que han votado su absolución, explicándoles que su condena a muerte es probable que sea un bien.

Si muerte es una ausencia de sensación u un sueño, como cuando se duerme sin soñar, la muerte agradaría a Sócrates y si la muerte es como emigrar a otro lugar en donde están todos los que han muerto ¿qué más podía pedir Sócrates?

Sócrates dice que lo que le ha sucedido no ha sido por casualidad sino que estaba predestinado a morir.

Por último les pide que cuando sus hijos sean mayores se les reproche si les preocupa más el dinero que

la virtud o si creen que son algo sin serlo.

Finalmente se despide pero sin ningún miedo a la muerte.

OPINION PERSONAL

En mi opinión Sócrates ha llevado muy bien el juicio desde su cabeza. Me explico:

Si a él no le importaba morir, según él lo sabía y jamás se iba a dejar doblegar y perder así su dignidad moral las argumentaciones hechas por Sócrates la verdad es que me han dejado impresionado ya que buscaba muy bien el fallo de Meleto por ejemplo.

Demuestra así que por lo menos, facilidad de palabra si que tenía.

Si no hubiese querido morir, también lo había llevado bien hasta el punto de admitir su culpa. En ese punto es donde se ve hasta dónde llega la dignidad y la rectitud moral (me recuerda a Tomás Moro).

Si hubiese sido yo quizás porque le tengo miedo a la muerte, quizás porque simplemente no me apetece morir o porque me habría dado igual quedar mal moralmente y haber rebajado mi dignidad con tal de salvar la vida.

Puede que sea también porque Sócrates tenía ya setenta años y realmente le daba igual morir se dos antes o después, explicándose mejor, que quizás si hubiese tenido veinticinco se lo habría pensado más.

Aunque viendo como razonaba seguramente con 25 también habría elegido morir.

La poca importancia que le da a lo de dejar a sus hijos huérfanos(de padre por lo menos, de madre no hablan.) simplemente habla al final y no es nada emotivo, simplemente que se preocupen de la virtud así que ahí se ve lo que era para Sócrates la dignidad y el ser bueno y humilde que pide para los hijos eso.

Con ello no quiero decir que sea un mal padre sino que sabe que seguramente si son dignos, buenos y humildes tanto con la gente como consigo-mismo tendrán una buena vida.

Para mi Sócrates era digno de admirar y tener una conversación con él habría sido algo increíble.

Cómo discute, pero no sólo al discutir sino que cómo busca el punto flaco rápidamente para entrar en tromba por ahí.

Yo si hubiera sido un juez lo habría declarado inocente porque resuelve sin problema todas las acusaciones recibidas.

También creo que hizo por una parte bien en no entrar en política ya que cómo bien dice había un gran conjunto de injusticias que él no habría tolerado, pero si hubiese entrado en política con la cabeza tan ordenada que tenía y, si le hubiesen dejado hacer, habría mejorado aquel caos de los Treinta.

En la división temática del discurso: las dos clases de acusadores; la justificación de su conducta antes de pasar de los primeros acusadores a los segundos; el interrogatorio de Meleto; la necesidad moral para el hombre de defender sus convicciones más que su vida; la actuación en privado en lugar de la actuación política; el acogimiento de los jóvenes; la apelación a la dignidad del acusado y a la de los jueces con que termina la parte dedicada a la defensa; crítica a sus acusadores; habla con sus liberadores y semi-discípulos; despedida eso sí sin miedo a la muerte.

Ah! Quizá es porque creo que después de la muerte no hay nada más que una caja y gusanos y por eso no me agrada mucho la idea de morir por no ceder.

Finalmente creo yo, que Sócrates no buscaba su absolución, como sabía ya lo que iba a ocurrir se resignó.

Pero de todas formas me ha parecido impresionante la forma de argumentar de Sócrates (o es que Meleto era un torpe).